



Gustavo Velásquez, La quiebra del modelo político- Auge y decadencia de los partidos 1958-1998

María Teresa Sosa
sotemai@gmail.com

El libro *La quiebra del modelo político*, es un análisis histórico e ideológico del modelo político venezolano en un período específico de 40 años de importantes y grandes transformaciones de la política y de la economía de nuestro país que van desde 1958 a 1998. El autor es Gustavo Velásquez B.

y este trabajo corresponde a su tesis doctoral para optar al título de doctor en Ciencias Políticas. El tutor de la tesis fue el historiador Germán Carrera Damas.

El libro está dividido en tres capítulos: El primero: **OTRA MANERA DE VER LA POLÍTICA**. En este capítulo el autor desarrolla lo que él considera el papel del pensamiento político de los partidos modernos en la formación del sistema democrático venezolano y las corrientes ideológicas de los mismos; el segundo capítulo: **LA TEORÍA POLÍTICA Y LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN VENEZUELA**. En este capítulo se desarrollan las teorías acerca de los partidos, su legitimidad y competencia y, sobre todo, se revisan y analizan los pactos entre partidos, las reglas de juego y la Cultura Política. Por último, el tercer capítulo: **LA EVOLUCIÓN IDEOLÓGICA DE LOS PARTIDOS EN VENEZUELA Y EL EJERCICIO**

DE GOBIERNO en el cual Velásquez nos ofrece antecedentes históricos e ideológicos para arribar al año 1958 y al pacto de Punto Fijo y sus beneficios. También se refiere a los períodos constitucionales desde ese momento hasta el año 1999. Termina con las reflexiones finales y los ciclos de la historia.

Otra manera de ver la política

En este capítulo el autor, Gustavo Velásquez, se refiere en algunas líneas introductorias a la época colonial, la guerra de Independencia y los sucesivos conflictos armados que tuvieron lugar posteriormente en aras de brindar contexto y para situar al lector en la situación política venezolana al arribar el año 1958 cuando, de acuerdo al autor, el deseo era construir y organizar a Venezuela y darle estabilidad política.

En efecto, se señala que, en 1958, los actores políticos pretendían construir y organizar a Venezuela bajo un gran modelo político. Así, Velásquez apunta que la lucha política emprendida por los partidos que surgieron en Venezuela, luego del declive del gomecismo estuvo marcada por la conquista del poder en función de los ideales de reivindicación social y política que se habían planteado desde los días de la Independencia, es decir, mejorar el nivel de vida del venezolano y aumentar el crecimiento del país.

Se establece que el sustrato que originó el nacimiento de los partidos políticos en Venezuela fue el debate político e ideológico surgido luego de finalizar el régimen caudillista de Juan Vicente Gómez realizado por los jóvenes líderes que habían sufrido en carne propia el régimen totalitarista por años y que estaban conscientes y eran políticamente reflexivos acerca del transcurso de las situaciones recorridas por nuestra nación. El gran modelo político en el año 1958 fue posible gracias al sustento ideológico que dio forma a los partidos políticos representado en los acuerdos, pactos, programas y planteamientos que conformaron la nueva propuesta de desarrollo social, político y convivencia democrática y civil. Hubo grandes conquistas a todo nivel y constituyó un modelo a seguir de desarrollo social y político para Latinoamérica

El distanciamiento entre praxis y pensamiento político fue la causa fundamental del deterioro del sistema democrático en Venezuela. Se abandonó la discusión ideológica, esto es, se descuidaron los valores y principios que guiaban el pensamiento político sobre el cual se fundamentaron los partidos. Esta es la idea central del libro y a ella vuelve el autor en varias oportunidades durante la narrativa que realiza.

La Teoría Política y los Partidos Políticos en Venezuela

En este capítulo se señala que en la evolución de los partidos políticos entre los años 1958 a 1998 se encuentra evidencia de la contradicción entre los líderes de los partidos y la militancia. Los partidos políticos ya no eran orientadores y no tenían influencia sobre las masas. Se preocupaban más por tener una buena máquina electoral que por acercarse a los problemas del país con lo cual la militancia se siente desatendida y sin liderazgo. Se indican muchos ejemplos en los cuales los partidos políticos no buscan adaptarse a los cambios sociales y económicos del país, sino que se mantienen en proyectos exclusivistas.

El autor realiza un análisis de los principales partidos políticos para el momento: AD y COPEI, a la luz de las teorías de Diamond y Gunther sobre los partidos políticos. Concluye que si bien es cierto que estos partidos encajan con la teoría en el sentido de que se formaron como partidos de masas, las cabezas de esos partidos políticos fueron abandonando paulatinamente la discusión de las tesis políticas y dejaron de ser líderes para transformarse en dirigentes de máquinas electorales, transformándose en partidos personalistas y caracterizados por intentar destacar unos por encima de los otros. Si bien es cierto que los partidos tienen que llevar a cabo todas las actividades necesarias para lograr ganar una elección, esta actividad no puede hacer perder la legitimidad de origen del partido y alejarlos del pueblo, pues deben, entre sus muchas actividades, lograr el equilibrio que los lleve a sintonizar con ese electorado y sus necesidades.

Se abunda en ejemplos acerca de cómo los principales partidos políticos, para afinar la máquina electoral, se alejaron de las necesidades del pueblo perdiendo esa legitimidad que en un principio tuvieron y, en consecuencia, perdieron la coherencia entre sus ideologías y su quehacer político que los legitimaba como líderes ante el pueblo. El autor ubica esta situación en los años 60 del siglo pasado. La sociedad se diversifica, los intereses cambian, las diferencias crecen, los medios de comunicación aumentan y atienden su propia conveniencia y todo eso hace que los partidos políticos se deslegitimicen. Las necesidades sociales evolucionan y eso no lo tomaron en cuenta. Otros términos como “sociedad civil” “colectivos” y “comunidad” fueron acogidos en los discursos para expresar la idea de una

María Teresa Sosa

organización que se perciba que aglutina los intereses del pueblo. Se destaca el progreso social y económico que se pudo alcanzar a partir del año 1958, por cuanto los acuerdos y pactos sociales brindaron fortaleza a los partidos políticos que se encargaban de hacerlos cumplir y se señala que con la caída de los partidos políticos ese progreso se detuvo. La disociación con el pensamiento político y el hecho de que las masas no se sintieran representadas ocasionó desequilibrios políticos, sociales y económicos que fueron campo fértil para regímenes totalitarios y demagógicos. Los pactos sociales y políticos se acabaron y la existencia de la democracia es impensable sin la existencia de pactos que permitan el manejo de las diferencias entre los factores de poder. Se refiere específicamente al más importante: El pacto de Punto fijo que era un pacto de mutuo respeto y tolerancia, reflejado por la Constitución, vinculado al sistema democrático y que se puede calificar como Democracia de partidos.

El autor analiza diversas teorías y otros ensayos acerca del descalabro ocurrido en Venezuela y señala que, sin desconocer otros factores que tuvieron que ver con el problema, como la caída de los precios del petróleo, la crisis fiscal e incoherencia de la multiplicidad de los roles del Estado, entre otros, lo esencial para la democracia venezolana fue el olvido y desconocimiento dentro de los partidos de la necesidad de convivencia que se plasmó en Punto Fijo, acuerdo que supo interpretar las necesidades de la colectividad e incorporó a todas las partes bajo un ideario político.

Hubo muestras de modernización y avances institucionales; pero, el hecho de que la dirigencia del país se enfrascara en una lucha interna de culpas y enjuiciamientos generó una imagen de incoherencia y lejanía que desencadenó la crisis del sistema, llevando más tarde a los intentos de golpes de estado y la búsqueda de salidas políticas a la crisis. En este sentido, el autor señala que el gran avance de la democracia venezolana fue haber cambiado de un gobierno autoritario a un sistema de consenso y resolución de conflictos que contribuyó a la estabilización del sistema.

Velásquez se refiere a otros estudios en los cuales se señala que de no ser por el petróleo no se hubiera podido realizar una transición hacia la democracia en Venezuela en el año 1958. El autor concluye que el petróleo contribuyó a la estabilidad económica del país, pero sin las

María Teresa Sosa

ideas, la convicción, la voluntad de los líderes que lucharon por la democracia, de nada hubiera servido el petróleo para lograr un sistema de libertades.

Asimismo, señala que la crisis de los años 90 en Venezuela fue más que una crisis de democracia; fue una crisis que se dio en el seno de los partidos políticos. La situación económica cambió y los partidos no supieron afrontarla y no fueron capaces de generar acuerdos internos. Los partidos habían ocupados todas las áreas del quehacer nacional y los cambios los desequilibraron, por lo que la crisis fue general.

Evolución ideológica de los partidos en Venezuela y el ejercicio de gobierno

En este capítulo el autor vuelve al período colonial, a la época de la Independencia y a los últimos 50 años del siglo XIX por considerar que tiene influencia en nuestro pensamiento político e identidad nacional.

Se refiere a los gobiernos y cambios políticos de Venezuela para llegar al Pacto de Punto Fijo y al ideario democrático. Señala que la esencia del pacto tuvo por finalidad asegurar el establecimiento y la consolidación del régimen democrático y la decisión de que, ante cualquier intento de golpe o actos violentos, todos se comprometían a avalar de manera decidida al gobierno, respetando la ideología de cada partido político. Además, se firma el Programa mínimo de gobierno con temas centrales que van destinados al fortalecimiento de las instituciones democráticas, tales como: Política económica, Política Petrolera y Minera, Política Social y Laboral, Política Educacional, Fuerzas Armadas, Política Migratoria y Política Internacional.

Se realiza un análisis de los períodos constitucionales desde 1959 hasta 1994 y se relata cuales fueron los aciertos y fallas, la gestión del gobierno y los diferentes aspectos y cambios sociales y económicos que influyeron en cada uno de los períodos. Se hace referencia al influjo que tuvo nuestro modelo político sobre otras naciones con gran lujo de detalles, análisis de fuentes y apoyo de documentos, para describir cómo se fue perdiendo la voluntad de acuerdo político que integraba diversos sectores y que era necesario para fortalecer la democracia, llegando así a 1994 a lo que el autor llama: la Reparición de los demonios del militarismo.

Después de la asonada del 4 de febrero de 1992, el levantamiento militar fue contenido; sin embargo, determinadas acciones políticas como ciertos discursos de personajes influyentes y el papel que jugaron los medios de comunicación contribuyeron al declive del modelo político. Posteriormente el 27 de noviembre, se presentó otra intentona golpista, también contenida, que daba cuenta de la inestabilidad del gobierno. Luego de una serie de acontecimientos, se produce la suspensión del presidente de la República. Se realizan esfuerzos para lograr estabilidad y llegar a un acuerdo. Asume la presidencia Ramón J.

María Teresa Sosa

Velásquez. Lo más grave que señala el autor fue la incompetencia de los partidos de ofrecer una estabilidad institucional. No hubo acuerdo para detener la amenaza militarista ni entre el gobierno, ni los partidos, ni las instituciones. No pudieron presentar al país una opción de estabilidad. Los partidos no tuvieron la capacidad de representación y adaptación a los problemas perdiendo legitimidad y eficacia en el mandato y se convirtieron en meras estructuras electorales.

Reflexiones Finales

Las reflexiones finales llevan al autor a señalar que nunca hubo dentro de los partidos un verdadero debate acerca de los problemas nuevos que enfrentaba el país. Lo que hubo fue personalismos políticos y una tendencia antisistema que encontró apoyo en diversos sectores. Los partidos no promovieron en la sociedad la discusión sobre la reforma del Estado y la vigencia del sistema democrático. La discusión estuvo centrada en los partidos por el control del aparato político y por la cuestión electoral.

Las lecciones aprendidas precisamente son la formación y coherencia de líderes políticos en base a un diagnóstico de país y el valor de los pactos alrededor de un ideario común ya que el sistema democrático se sustenta sobre pactos sociales y políticos para conciliar intereses y las urgencias de diferentes grupos de presión. También es importante la necesidad de revisión de esos acuerdos constantemente y el compromiso de todos los factores sociales y productivos, y de los medios con el sistema y la adaptación a los nuevos tiempos con un debate cónsono dentro de los partidos. Lo importante no es el tamaño de la renta sino las reivindicaciones sociales, preparar a la gente y potenciar la capacidad productiva. Entender la historia de nuestra identidad nacional, aceptar el cambio y lograr la adaptación son pasos necesarios para lograr la evolución en beneficio de todos.

El libro cuenta con Bibliografía y Anexos en donde se describen abundantes fuentes documentales: libros y otros documentos; y fuentes primarias de personas que vivieron estos procesos: testimonios, encuestas y entrevistas que el autor ha utilizado para redactar el libro.

Conclusiones

1. El libro versa principalmente sobre el análisis político e histórico de los hechos en el período comentado, más que cualquier otro aspecto social, económico o cultural. Es indiscutible para mí la claridad del mensaje del autor y la transparencia expositiva; así como el uso de la ortografía, sintaxis y puntuación. El autor hace gala de muchísimas fuentes, ejemplos y casos para ilustrar su tesis. Se evidencia que conoce el tema y que le gusta la política, pues puede desentrañar todos los intrínquilis y analizar sus consecuencias. Las fuentes están muy bien organizadas y clasificadas.
2. La conclusión de la tesis de Velásquez no está al final del libro, sino que está planteada en la misma introducción. Es decir, que hubo un distanciamiento entre praxis y pensamiento político en los partidos políticos que fue la causa fundamental del deterioro del sistema democrático en Venezuela. Otras hipótesis que influyeron en la vida de los partidos políticos como la revolución rusa, el marxismo, la irrupción del petróleo, la Guerra fría, la influencia de los medios de comunicación, son mencionadas por el autor pero sin darle la relevancia que atribuye al hecho de que la causa principal que propició la aparición del militarismo fue el declive de los partidos políticos como organizaciones representativas del pueblo.
3. Ya he expresado que en el libro se abunda en cantidad de fuentes, ejemplos y anécdotas que son muy bien analizados políticamente desde mi punto de vista. Ahora bien, la profusa cantidad de ejemplos requiere una especial atención del lector para lograr la cabal comprensión de los diferentes escenarios planteados.
4. Por otra parte, quisiera expresar que considero que el autor realiza un gran aporte al reivindicar la importancia de los partidos políticos como organizaciones y la relevancia de los pactos y acuerdos que incluyan a todos los sectores. En este sentido, no elude responsabilidades, lo cual plantea una posibilidad hacia el futuro que sería el fortalecimiento de estas organizaciones en favor del pueblo y sus necesidades. No obstante, considero que otras instituciones deben realizar la misma introspección, como, por ejemplo, los poderes públicos, la iglesia, los medios de comunicación, los

María Teresa Sosa

gremios y sindicatos, universidades, las Academias y otras tantas, y por supuesto, los ciudadanos considerados individualmente y en nuestras comunidades de residencia y trabajo; pues, nunca ha sido tan claro como ahora que el futuro y la responsabilidad depende de que todos y cada uno estemos lo suficientemente preparados, pues, en esa medida seremos capaces de salir airosos de las dificultades que se puedan presentar. Por último, quisiera manifestar que para mí fue muy grato y de mucho aprendizaje la lectura de este libro.